

PROYECTO: ETNOGRAFÍA DE LAS REGIONES INDÍGENAS DE MÉXICO EN EL NUEVO MILENIO

Exposición de la doctora Mariõn Aubré: el Pentecostalismo

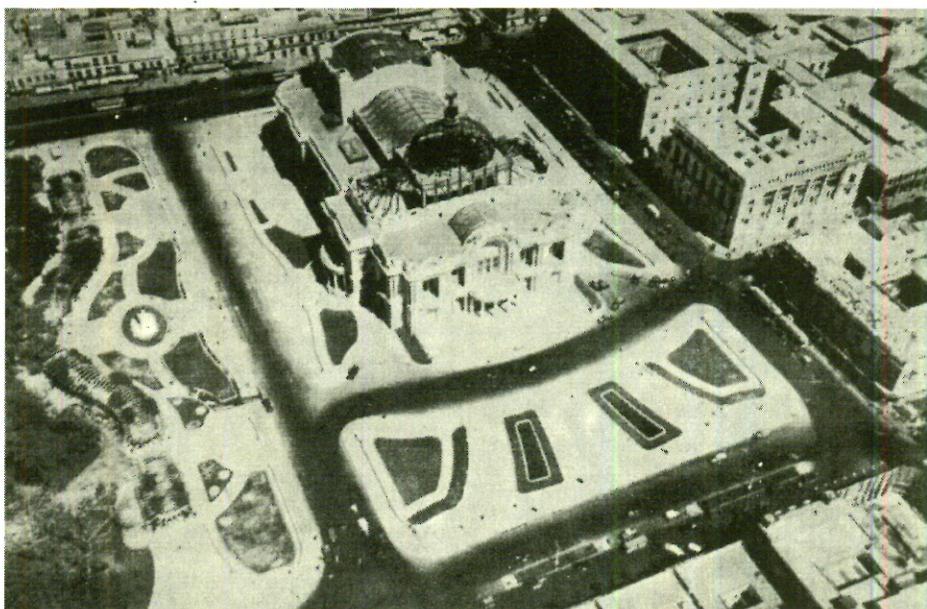
MTRA. METTE MARIE WACHER
COORDINACIÓN NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA-INAH

Seminario Permanente de Etnografía Mexicana

El pentecostalismo fue el tema de exposición de la doctora Mariõn Aubré en la sesión del Seminario Permanente de Etnografía "Sistemas normativos, conflictos y nuevas tendencias religiosas", que se desarrolló el pasado 7 de julio en la Coordinación Nacional de Antropología. La doctora Aubré es investigadora de la Sorbona y ha realizado estudios sobre el pentecostalismo principalmente en Brasil y en algunos países europeos.

La interesante exposición dio inicio con una presentación sintética de algunos aspectos simbólicos, doctrinales e históricos del pentecostalismo. Al respecto, la doctora Aubré señaló que aunque la idea del soplo divino está presente en el Antiguo Testamento, la doctrina que instituye al Espíritu Santo como la tercera persona de la Divina Trinidad cristiana se formó en los dos primeros siglos del cristianismo. En su primera aparición, el Espíritu Santo se presentó bajo la forma de una paloma con las alas abiertas, que se posó sobre la cabeza de Jesús durante su bautismo en el Jordán. La segunda aparición de la tercera persona de la Trinidad, que es la más conocida, se dio el día de Pentecostés, cuando, según se relata en los Evangelios, se posó sobre la cabeza de los apóstoles bajo la forma de una lengua de fuego, inspirándoles de tal forma que lo que decían era entendido por todos los presentes, sin importar su procedencia. Por otra parte, se señaló que los dones y carismas del Espíritu Santo, codificados por San Pablo y que son parte importante de la doctrina pentecostal, son los siguientes: don de lenguas, llamado actualmente glosolalia, traducción de las lenguas; la evangelización, la cura a través de la oración, el don de la sabiduría, del discernimiento de los espíritus, de profecía y de hacer milagros.

Entre los primeros cristianos el Espíritu Santo adquirió gran relevancia, ya que planteaba una forma inmediata de percepción del universo sagrado. Aunque durante buena parte de la Edad Media los dones de la tercera persona de la Trinidad ocuparon un lugar periférico en las reflexiones sobre la doctrina, para San Agustín estos dones, con su carga emotiva, en especial los relacionados con la palabra, fueron de gran importancia por su eficacia en el trabajo de evangelización. No obstante, muchos de los movimientos populares considerados heréticos, durante los siglos XIV y XVI en Europa, se fundaron en la preeminencia de la palabra inspirada en



Plaza de acceso al Teatro Nacional de México.

el texto bíblico, con lo cual el carisma adquirió un papel más relevante que la teología. Según la doctora Aubré, este rasgo reaparece en la dinámica del pentecostalismo que se genera a principios del siglo XX.

Un aspecto que destacó de manera especial la investigadora francesa en torno a la veneración al Espíritu Santo es la experiencia emocional del encuentro con lo sagrado que conlleva todo culto a la tercera persona de la Trinidad. Esta dimensión emocional, con las implicaciones gratificantes que conlleva sentirse elegido por Dios, ha estado presente desde los primeros cristianos hasta las formas modernas de pentecostalismo.

El pentecostalismo en Brasil

Según la doctora Aubré, actualmente existen tres formas de devoción al Espíritu Santo en Brasil, dos de las cuales pertenecen a la esfera católica y la otra a la corriente reformada. Estas, en orden de aparición histórica, son: 1. Las fiestas del Divino, propias de la tradición católica; 2. El pentecostalismo, que pertenece a la corriente reformada, y 3. La renovación carismática, que brotó en Estados Unidos a principios de los sesentas y se expandió en los medios católicos europeos y del continente americano.

Las fiestas del Divino

Esta festividad, según la ponente, es la que más se asemeja, por el tipo de relaciones sociales y rituales que genera, a las fiestas que las comunidades indígenas ofrecen a los santos patronos. Las fiestas del Divino se desarrollaron originalmente en comunidades agrícolas, aunque actualmente se presentan también en el medio urbano. Se trata de un novenario que tiene un carácter propiciatorio y de acción de gracias, que articula a todos los habitantes del poblado de manera continua. La fiesta se organiza a partir de cargos, sorteados anualmente, entre los miembros del poblado en una ceremonia pública.

Se supone que "los hermanos de la suerte", nombre que reciben los que participan en el sorteo, pueden provenir de cualquier estrato social de la población; sin embargo, esto no es así, ya que el desempeño del cargo implica gran dedicación y el desembolso de fuertes cantidades de dinero, condiciones que sólo reúnen las personas que tienen una posición económica desahogada. La devoción al Espíritu Santo, que está presente en todo el año, se cataliza en el momento de la fiesta y se expresa a través de promesas. Éstas se pagan a partir de la participación en el sostenimiento de la fiesta o mediante la participación específica en diversas procesiones u homenajes al Divino.

La fiesta en la que el Divino se revela como un protector colectivo es un momento sagrado específico que reúne a toda la población, que se autofirma como una colectividad y por lo tanto se legitima. Es por ello que la expositora considera que esta celebración entra en la categoría de "religión de atestación".

Pentecostalismo

Para la doctora Aubré, el pentecostalismo en su forma moderna se desarrolló en Estados Unidos a principios del siglo xx. Algunos autores estadounidenses plantean que el desarrollo del pentecostalismo en ese país se debió a las formas exaltadas de la religiosidad negra, tesis que fue refutada por la doctora Aubré, quien a partir de su trabajo en Brasil pudo observar que el trance glosolálico entre la población afrobrasileña, para la cual la expresión corporal es muy importante, implica más una retención del movimiento del cuerpo que una exacerbación. La doctora Aubré se manifestó más cercana a las tesis que proponen que el desarrollo del pentecostalismo se relacionan más, aunque no exclusivamente, con la aparición de una situación socioeconómica específica. Esto permite explicar el porqué del crecimiento del pentecostalismo en Brasil a partir de la década de los cuarenta, momento en el que se inició una fuerte emigración del campo a las ciudades. Es en ese contexto, en el que los migrantes vivían una situación de carencia extrema y pérdida de los referentes culturales, en el que los grupos religiosos pentecostales jugaron un papel importante entre la población migrante.

Según Marion Aubré, actualmente se considera que en Brasil existen tres tipos de pentecostalismo:

1. El pentecostalismo histórico o clásico, que llegó a Brasil entre 1910 y 1911. A este tipo pertenecen las Asambleas de Dios y actualmente es la denominación que cuenta con el mayor número de fieles.

2. El pentecostalismo neoclásico, que empezó a desarrollarse en Brasil en los años cincuenta, a partir de denominaciones como "El evangelio cuadrangular".

3. El neopentecostalismo, que se desarrolla desde finales de los ochentas y cuya denominación más característica es "La Iglesia universal del reino de Dios".

Para la investigadora francesa no existen grandes diferencias entre el pentecostalismo histórico y el neoclásico, en tanto que ambos tipos presentan una doctrina y una ética muy similar. Su cosmología doctrinal pertenece a la esfera clásica cristiana, en la medida en que a Dios se le considera como un ser todopoderoso, omnisciente y omnipresente. Es el Dios de la providencia que da a sus fieles y a los que le rinden culto. Sin embargo, lo característico entre los pentecostales es el papel que juega el Espíritu Santo como rector de la relación entre el Cielo y la Tierra.

Sus principales símbolos son la paloma con las alas abiertas, paloma que es símbolo de la pureza y que como toda ave representa la elevación y sublimación, y el fuego, que se representa en dos formas: figurativa, bajo la imagen de lenguas de fuego, y como el fuego del bautismo que se da en el trance glosolálico. Este fuego purificador es el que propicia que la persona se sienta aceptada por la divinidad.

Según la ponente, estos grupos pentecostales suelen darle más importancia a

la dimensión carismática que a la teológica, situación que ya se presentaba entre los movimientos heréticos de la Edad Media. Entre los elementos doctrinales más importantes para este tipo de pentecostalismo se encuentran la noción de la predestinación, noción que fortalece de manera especial a los fieles, en tanto que les permite sentirse elegidos; los carismas del Espíritu Santo, y la iconoclasia, que repercute de manera especial en la ética del pentecostalismo. La ética tiene un carácter negativo, ya que se basa en prohibiciones, muchas de las cuales tienen un carácter profiláctico, como no beber o no fumar. Otras prohibiciones derivan del carácter iconoclasta de esta denominación. Los miembros de estos grupos deben abstenerse de ver televisión, asistir al cine o al teatro. Además, las normas iconoclastas afectan, de manera especial, al cuerpo de la mujer, quien no debe usar ropa que revele las formas del cuerpo, además de que el uso de maquillaje también está vedado. Según la expositora, las normas que se desprenden de esta ética condicionan la apariencia y el movimiento del cuerpo, de ahí que su aceptación en Brasil resulte sorprendente, ya que en ese país el cuerpo juega un papel fundamental como soporte de la individuación. Estas normas han contribuido, según la doctora Aubré, a crear una identidad de los grupos pentecostales que, por una parte, les permite reconocerse entre ellos, y por la otra, hace que sean reconocidos por aquéllos que no son miembros del grupo.

Con frecuencia la conversión se da a partir de la cura de las enfermedades. Las historias sobre curaciones comúnmente contienen una dimensión maravillosa: "Repentinamente, de manera milagrosa, a partir de un día cambia toda la vida". Las apariciones de Jesús, siempre bajo la forma de un hombre alto, blanco, rubio y resplandeciente, son también constantes en la narrativa. Según Marion Aubré, una parte importante de los cultos está dedicada a dicha narrativa, en la que los adeptos cantan las maravillas que reciben en su vida cotidiana.

Los grupos pentecostales mantienen una sociabilidad muy intensa, además de desarrollarse una práctica solidaria que protege a sus miembros. La distribución de alimentos es constante. Por otra parte, adoptan una fuerte actitud proselitista, que se manifiesta en visitas programadas a hospitales, cárceles y escuelas.

Pertenecer a un grupo pentecostal, según la expositora, tiene varios efectos en la vida del individuo. En el plano psicoafectivo se observa que la persona aumenta su autoestima. En efecto, la situación de predestinados que adoptan los pentecostales, así como el hecho de formar parte de una comunidad que protege a sus miembros, genera sentimientos de seguridad. Por otra parte, la ética negativa que norma sus vidas ha propiciado el rompimiento de estos grupos con la cultura circundante. Los pentecostales brasileños no participan en el carnaval, no asisten a fiestas y tampoco bailan. Sin embargo, estas restricciones han elevado la valorización del grupo por parte de la sociedad en general. Actualmente, según la doctora Aubré, la mano de obra pentecostal es muy preciada, en tanto que son percibidos como personas responsables. Por otra parte, el pentecostalismo, con su imposición de leer la Biblia, ha propiciado procesos de alfabetización relevantes entre sus fieles. Actualmente, un porcentaje importante de pentecostales en Brasil se forma como profesionista.

Nuevo pentecostalismo

Para la doctora Aubré, el paradigma mundial del neopentecostalismo es la Iglesia Universal del Reino de Dios, que en México se conoce como "Oración fuerte del Espíritu Santo" o "Pare de sufrir". En Brasil esta denominación se fundó en 1977 y ha alcanzado un crecimiento tal que actualmente se le considera la segunda Iglesia evangélica en importancia, por el número de miembros con que cuenta.

El neopentecostalismo participa de lo que se conoce como "teología de la prosperidad", la cual da un lugar especial a dos elementos que son característicos del discurso occidental actual: la fuerza del deseo y la dimensión económica de la vida. Así, aunque esta teología parte de declarar que la palabra es poder, con lo cual se mantiene la preeminencia que tradicionalmente se le da al verbo, afirma que el deseo es fuerza, es decir, que la expresión de un deseo debe llevar a su consecución inmediata. Por otra parte, a diferencia del pentecostalismo clásico, en el cual el fiel espera las gracias de Dios, en el neopentecostalismo el fiel exige estas gracias. De esta forma, uniendo la fuerza del deseo y la percepción de Dios como una persona que tiene obligaciones con sus fieles, la relación entre Dios y el fiel adquiere un carácter contractual, aunque el principal beneficiario de este contrato es la Iglesia Universal del Reino de Dios, Iglesia que en muy pocos años ha logrado capitalizarse de manera asombrosa.

Además, afirmó la conferenciante, el neopentecostalismo ha eliminado muchas de las prohibiciones derivadas de la doctrina iconoclasta. Así, mientras en el pentecostalismo clásico se prohíbe toda representación antropomórfica de la Trinidad y también se elimina todo soporte icónico, ya sea televisivo, teatral o cinematográfico, por concebirse como vectores de los asedios demoníacos, el neopentecostalismo produce programas televisivos de carácter religioso que le permiten expandirse con gran rapidez. Pero no sólo eso; esta denominación ha introducido en sus prácticas religiosas un dinámica teatral, por lo que con frecuencia compra centros de espectáculos, a los cuales convierte en lugares de culto. De ahí que, por ejemplo, en el caso de la ciudad de México, la Iglesia Universal se haya instalado en lo que fuera el teatro Silvia Pinal y en el antiguo cine Jalisco.

Esta Iglesia se ha expandido rápidamente por todo el mundo. Para 1995 estaba presente en toda Latinoamérica, salvo en Cuba y las Antillas francesas. A Europa llegó por Portugal, de donde se difundió a otros países del continente. En esta región el grueso de sus adeptos son inmigrantes provenientes de África y Asia, quienes enfrentan carencias económicas y pérdida de referentes culturales, pero que encuentran en la práctica del neopentecostalismo efectos psicoafectivos y socioculturales que favorecen sus condiciones de vida.

Para la doctora Aubré, un elemento importante a estudiar en términos antropológicos sobre el pentecostalismo en general es su capacidad para adaptarse, debido al carácter de sus mensajes y prácticas, a los diversos grupos culturales con que trabaja. Esta adaptabilidad es en gran parte resultado del hecho de que el Espíritu Santo, al contrario de Dios Padre y Dios Hijo, no es una figura antropomórfica, sino que es una fuerza; es una emoción muy plástica que puede contraponerse a cualquier fuerza oculta, independientemente de su origen cultural.